

40 años después

Un antiguo Director de *F&D* hace un balance

Ian S. McDonald

EL PRIMER ímpetu de lo que hoy es *Finanzas & Desarrollo* vino del difunto Frank J. Southard, entonces Subdirector Gerente del FMI, conocido por la rigurosa y minuciosa supervisión de la institución. Él se imaginó una “Revista del Fondo” que intentaría explicar los objetivos y las operaciones. La iniciativa llegó en un momento en que no había entre el público casi ninguna noción del FMI ni de su labor, ni siquiera un pequeño folleto sobre sus operaciones.

Pero había mucho que explicar. El FMI había participado activamente en la reconstrucción del sistema monetario internacional después de la segunda guerra mundial, otorgado un cuantioso financiamiento a Francia y al Reino Unido tras la crisis de Suez de 1956, y comenzado a recibir nuevos miembros como resultado de la descolonización. Aun así, el propósito y operaciones de la institución eran poco conocidas entre el público en general y aun entre los funcionarios de muchos países miembros.

Se preparó una propuesta para el Directorio Ejecutivo del FMI sobre la nueva publicación, pero cuando Southard la mencionó a algunos vicepresidentes del Banco Mundial, hubo de su parte un interés inmediato en participar. En esa época la idea de una asociación con el Banco Mundial despertaba poco entusiasmo entre la jerarquía del FMI, pero Southard no dejó lugar a discusión: se postergó el documento del Directorio hasta ultimar los detalles y se acordó que el FMI asumiría la redacción y la producción.

El primer número

El volumen 1, número 1, de lo que se llamaba entonces *La Revista del Fondo y del Banco: Financiamiento y Desarrollo* apareció en junio de 1964. El título reflejaba la misión básica del FMI y del Banco. Un prólogo escrito por



Toda una evolución: *F&D* nació como publicación académica.

Pierre-Paul Schweitzer, Director Gerente del FMI, y George W. Woods, Presidente del Banco, explicaba que el propósito era “dar a conocer a un público numeroso las actividades del Fondo Monetario Internacional, así como las del Banco Mundial y sus dos organismos filiales” y que aunque “Esas tareas están a cargo de especialistas . . . hay muchas personas a quienes interesa nuestro trabajo y que desearían tener una información sucinta del mismo despojada de detalles técnicos”, enfatizando que no sería un documento oficial ni una revista docta como los *Staff Papers* del FMI.

El FMI puso a cargo a John D. Scott, experimentado autor y redactor que había trabajado en la historia oficial británica de la segunda guerra. A diferencia de los llamativos gráficos en colores de hoy y la amplia variedad de autores internos y externos, los primeros números fueron relativamente sobrios. Con un formato más pequeño y una portada sencilla, el primero estaba dedicado a las operaciones del FMI y del Banco.

La *Introducción al Fondo*, de J. Keith Horsefield, entonces historiador oficial del FMI, fue el primero de varios artículos que luego pasarían a la *Serie de folletos*. Otros artículos, inspirados en la labor de las dos organizaciones, asumían una perspectiva más amplia: el plan del Japón para doblar el ingreso, la inflación y el crecimiento, y las esperanzas y problemas en la educación mundial. El número cerraba con un balance de la actividad reciente del FMI y del Banco, reseña que continuaría hasta el lanzamiento del *Boletín del FMI* en 1972. Desde el comienzo, la revista apareció en español, francés e inglés; su modesta circulación total se decidió en 20.000 ejemplares.

Evolución, no revolución

Estas pautas continuaron durante varios años y el cambio fue por evolución, más que por revolución. El fin principal

era explicar la labor del FMI y del Banco Mundial sin tecnicismos: el proceso que había llevado a la Conferencia de Bretton Woods y la fundación de ambas instituciones, las relaciones del FMI con América Latina, la liquidez internacional y las balanzas de pagos. En diciembre de 1964, aparecieron crónicas detalladas de las Reuniones Anuales del FMI y del Banco, que en los años setenta pasaron al *Boletín del FMI*.

En junio de 1965, *Finanzas & Desarrollo* comenzó a publicar fotos de los autores con expresiones más bien adustas, una práctica que continuó con algunas interrupciones hasta 2002. (¡Un efecto indirecto y sorprendente fue que de algún rincón del planeta llegaba a veces una propuesta matrimonial!) Para 1966 había más artículos sobre temas no tradicionales como el turismo, el transporte y la industria, así como fotografías, mapas e incluso ilustraciones. En diciembre de ese año ocurrió algo inusitado: K. Sundara Rajan, Director Ejecutivo por India en el Banco, publicó un artículo que, en contra de la política oficial, sostenía que los aranceles preferenciales ayudarían a los países en desarrollo y ofrecían más pros que contras. El siguiente mes de marzo, apareció publicada la primera carta de un lector.

En marzo de 1968 debutó un formato más grande —el tamaño actual—, con algunos colores en la portada pero aún solo dos dentro. Otra novedad fue un gran mapa tomado del atlas del Banco Mundial. La circulación aumentó a 85.000 y algunos números llegaron a 76 páginas. En junio de 1969, proclamando con orgullo “La mujer en cargos importantes de banca central”, *F&D* incluyó una foto de las cuatro primeras mujeres que tomaron cursos en el Instituto del FMI, encargado de la capacitación. En diciembre de 1970, se lanzó una edición en alemán junto con el Instituto de Economía Internacional de Hamburgo. Algunos artículos ya aparecían en portugués en Brasil.

Nuevas prioridades

Durante los años setenta, las relaciones monetarias internacionales crecieron en alcance y complejidad. Temas como la integración europea, el impacto del embargo petrolero, el acceso de los países en desarrollo a los mercados de los países industriales, la distribución del ingreso y las presiones demográficas pasaron a primer plano. Cada vez más se vieron reflejadas en *Finanzas & Desarrollo*.

La reacción a la primera encuesta limitada entre los lectores se anunció en septiembre de 1973, y uno de los resultados fue que se fijaron límites a las suscripciones personales para fomentar las institucionales. Hubo nuevas encuestas otros años, todas las cuales revelaron el entusiasmo de los lectores y la sorpresa de que cada ejemplar lo leía un promedio de cinco personas: en otras palabras, el número efectivo de lectores era mucho mayor que la pura circulación.



La edición en árabe se lanzó en junio de 1975. Al principio fue una compilación como suplemento a *Al-Iqtissadi*, la publicación económica de la gran editorial Al-Ahram de El Cairo. Como dato interesante, el primer Director de la revista fue Boutros Boutros-Ghali, quien años después fue Secretario General de las Naciones Unidas. También se sumó una edición en chino gracias a los servicios de China Financial and Economic Publishing House en Pekín.

Un artículo publicado en la edición de septiembre de 1975 bajo la firma de Mahbub ul Haq, el distinguido especialista en desarrollo que trabajaba entonces en el Banco Mundial, despertó considerable controversia interna. Titledo “Por un nuevo marco para las transferencias internacionales de recursos”, el contundente análisis de los puntos fuertes y débiles del Nuevo Orden Económico Internacional se desviaba de la política oficial: “Para llegar a ser una verdadera institución internacional y para difundir su imagen de club occidental, el Banco Mundial debe aspirar a la universalidad en la afiliación de sus miembros”. Aunque esa postura quizá no tenga nada de extraño hoy, la jerarquía del FMI expresó graves reservas y el artículo recién se publicó —acompañado del descargo explícito de que era opinión del autor y no política oficial del Banco Mundial— al recibir el apoyo de William Clark, vicepresidente de relaciones externas del Banco. Así se estableció el principio de que *Finanzas & Desarrollo* no debía limitarse a reflejar la política oficial.

Apertura al debate

Bahram Nowzad, nombrado Director en junio de 1982, abrió decisivamente las páginas de *Finanzas & Desarrollo* a conocidos estudiosos externos. Fue el primero en ocu-

par el puesto tras una carrera dentro del FMI, donde había sido Director Auxiliar del Departamento de Relaciones Cambiarias y Comerciales, hoy Departamento de Elaboración y Examen de Políticas. Había propugnado la creación de un departamento de relaciones externas dentro del FMI y tenía numerosos contactos académicos y en otros círculos.

El primer artículo de un experto externo apareció en junio de 1983. Nicholas Kaldor, profesor emérito de la Universidad de Cambridge y asesor del gobierno laborista del Reino Unido, evaluó las limitaciones de la devaluación para ajustar la balanza de pagos. El artículo apareció con una breve “Réplica” en la cual el editor de la revista sostenía que a menudo es necesaria una devaluación para restaurar una balanza de pagos sostenible. Más adelante hubo más artículos invitados: Jagdish Bhagwati, de la Universidad de Columbia, sobre el futuro de las negociaciones de comercio mundial; Henry Owen, de la Institución Brookings, sobre la cambiante actitud general hacia la deuda; Max Corden, entonces profesor de la Universidad Nacional Australiana, sobre la protección, el tipo de cambio y la política macroeconómica; y Tony Killick, Director del Instituto de Desarrollo Exterior de Londres, en un debate sobre la idoneidad de las políticas prescritas por el FMI.

El control del gasto militar en el mundo en desarrollo, que había sido tabú en el FMI y el Banco, salió a la luz en *F&D*. En septiembre de 1991, fue objeto de un artículo invitado de Robert S. McNamara, ex Presidente del Banco, y de una declaración adjunta de Michel Camdessus, Director Gerente del FMI.

Durante los años noventa, sucesivos Directores de *Finanzas & Desarrollo* enfrentaron el reto de reflejar las nuevas prioridades y énfasis del sistema internacional: el medio ambiente, la condición de la mujer en el desarrollo, la Ronda de Uruguay, el efecto invernadero y, con el resquebrajamiento y el colapso de la Unión Soviética, los nuevos desafíos de administrar las economías de planificación centralizada y economías en transición. A principios de los años noventa también se infundió a la revista más vivacidad, creando un espacio para cartas de los lectores y debates entre dos autores sobre un mismo tema.

La separación del Banco Mundial

En distintas ocasiones en los años ochenta y noventa, el Banco Mundial había planteado la posibilidad de alejarse de *F&D* y siempre

Los Directores de *F&D* (de izq. a der.): Ian McDonald (1997–2001), Bahram Nowzad (1982–89), Claire Liuksila (1993–97), Shuja Nawaz (1989–92), Pamela Bradley (1992–93) y Laura Wallace (2001–hoy). No aparecen en la foto: John D. Scott (1964–74), Ian Bowen (1974–77) y Samuel Katz (1977–82).



había reconsiderado. Pero en 1997, decidió abandonar la publicación conjunta por razones presupuestarias y debido al cambio de sus propias prioridades en cuanto a relaciones externas y al deseo de concentrar los limitados recursos en los medios filmicos y de difusión. Así llegó a su fin algo que a través de los años había sido un ejemplo perfecto de cooperación entre el FMI y el Banco, y puso al FMI en un dilema. ¿Debía seguir solo con una revista que tenía considerable mérito y contaba con el gran aprecio de lectores de todo el mundo, pero cuyo costo aumentaría mucho?

Tras considerables debates internos y análisis de costos, la gerencia del FMI —sobre todo Stanley Fischer, Primer Subdirector Gerente, que había publicado varios artículos en la revista— decidió que habría más pros que contras (principalmente el costo). Se suspendieron las ediciones en alemán y portugués, que tenían una circulación limitada y un elevado costo por ejemplar. Se disolvió el comité conjunto que había administrado la revista, para gran pesar del personal del Banco. En ese momento, yo fui quien asumió la dirección.

Conscientes de la necesidad de aumentar el atractivo visual para atraer nuevos lectores —el diseño de dos colores era anticuado y el papel era claramente de calidad inferior—, pasamos al procesamiento a cuatro colores de todas las fotografías, ilustraciones y gráficos. (A partir de 1994, el procesamiento a cuatro colores se había usado solo para la portada.) También se contrató a una empresa neoyorquina para vender publicidad, algo que se había inten-

Finanzas & Desarrollo busca informar a sus lectores sobre los principales temas que se están debatiendo dentro del FMI y de la comunidad financiera internacional.

tado a principios de los años noventa. Nuevamente, el éxito no fue total, pero en la revista sigue apareciendo publicidad institucional.

A fin de abrir un nuevo espectro de artículos, se redoblaron los esfuerzos por atraer autores de círculos empresariales, bancarios y financieros. Se siguió invitando a expertos del Banco Mundial, aunque ahora juzgando sus artículos como presentaciones externas. El primer número que publicó enteramente el FMI, en junio de 1998, ponía de relieve la crisis asiática, que todavía resonaba en el mundo entero. Contribuyeron con sus reflexiones el Primer Subdirector Gerente del FMI, Stanley Fischer; el Gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz Martínez; John Lipsky, del Chase Manhattan Bank; y el personal del FMI y del Banco Mundial.

Otros números siguieron poniendo de relieve temas candentes: la relación entre la política económica y la equidad; la unión económica y monetaria de Europa; las oportunidades de reforma en África; los problemas de la transición de las economías de planificación centralizada a las economías de mercado; la nueva voz fuerte de la sociedad civil; y —en diciembre de 1999— el nuevo milenio.

El desmoronamiento de la Unión Soviética a principios de los años noventa dio lugar no solo a artículos sobre los nuevos Estados sucesores sino también a un reconocimiento de que había una demanda considerable de publicaciones en ruso. *Finanzas & Desarrollo* era un medio ideal para brindar a estos países información básica sobre el sistema económico y financiero internacional. Se llegó a un acuerdo con una editorial de Moscú —Vez Mir— para producir una edición en ruso, que ahora aparece exclusivamente en Internet a fin de llegar al público más amplio posible.



Las prioridades actuales

El modelo seguido en los últimos años es el de tener como constante un núcleo de artículos redactados por el personal del FMI. Al mismo tiempo, se solicitan contribuciones importantes al personal del Banco Mundial, sobre todo cuando encajan con la temática central de un número. *Finanzas & Desarrollo* también sigue invitando a una variedad de autores externos para que enriquezcan el debate en curso sobre el desarrollo y el futuro de los sistemas financieros y comerciales internacionales.

Acorde con esos objetivos y con la necesidad de diversidad editorial, la revista ha lanzado una serie de columnas más cortas y visuales, tituladas *Bajo la lupa*, *Vuelta a lo esencial*, y *Panorama nacional*, así como entrevistas bajo la rúbrica *Gente del mundo de la economía*. Además, se creó una columna que le permite al jefe de estudios del FMI —primero Kenneth Rogoff y actualmente Raghuram Rajan— esbozar sus opiniones informalmente. El diseño de la revista sigue evolucionando, en parte debido a la influencia de Internet y el ímpetu hacia artículos más cortos y accesibles. La circulación ha aumentado a 110.000 ejemplares, publicados en árabe, chino, español, francés e inglés. En Internet aparece en español, francés, inglés y ruso.

A medida que el FMI amplía sus intereses y áreas de responsabilidad, *Finanzas & Desarrollo* busca informar a sus lecto-

res sobre los principales temas que se están debatiendo dentro del FMI y de la comunidad financiera internacional, a veces incluso antes de que hayan llegado al Directorio Ejecutivo del FMI. Para completar el contenido, *Finanzas & Desarrollo* también se ha ocupado de temas de desarrollo más generales, como el papel de las instituciones y la salud, y ha recibido contribuciones de autoridades respetadas en su campo.

Se está llevando a cabo una nueva encuesta entre los lectores. Se intentará obtener más información demográfica para asegurar que *F&D* continúe satisfaciendo sus necesidades y también para recabar datos sobre sus hábitos de lectura, dado el acceso mundial más amplio a las publicaciones a través de Internet. Incluso podría llegar a haber un sitio *web* con más contenido que el de la versión impresa, más lugar para cartas y otros artículos, e información de actualidad.

Lo alentador es que, al iniciar su quinta década, *F&D* sigue evolucionando mientras intenta examinar temas candentes de manera estimulante y vivaz. Esto debería ayudarla a seguir siendo, según un reto que Rogoff lanzó a la actual Directora, una revista “de avanzada”. ■

Ian S. McDonald fue Director de Finanzas & Desarrollo de 1997 a 2001. Han colaborado en este artículo ex Directores de la revista —Bahram Nowzad, Shuja Nawaz, Pamela Bradley y Claire Liuksila— y la Directora actual, Laura Wallace.

Suscríbase a Finanzas & Desarrollo

Para informarse sobre las tendencias económicas mundiales, quienes toman decisiones en los campos empresarial, financiero y estatal de más de 180 países leen *Finanzas & Desarrollo*, que se publica en marzo, junio, septiembre y diciembre.

Sírvase llenar y remitirnos este formulario de suscripción

Nombre _____
(Nombre) (Apellido)

Organismo _____ Cargo _____

Calle/Casilla de correo _____

Ciudad _____ Estado/Provincia _____

País _____ Código postal _____

Correo ordinario (envío gratuito) Correo aéreo (US\$20 anuales)

Opciones de pago del envío aéreo (se requiere el pago anticipado).

Cheque o giro bancario en dólares de EE.UU.
(Cheques en dólares de EE.UU. a nombre de "IMF Publication Services")

Sírvase debitar US\$ _____ en mi tarjeta de crédito:

American Express MasterCard VISA Fecha de expiración _____ / _____
mes año

Cuenta # _____

Firma _____ Fax # _____
(Debe figurar en todos los pedidos)

Campo profesional

- 1 Estudiante universitario
- 2 Banco central
- 3 Ministerio de Hacienda
- 4 Banco comercial
- 5 Otras instituciones financieras
- 6 Organismo de planificación
- 7 Organismo internacional o regional
- 8 Biblioteca pública
- 9 Profesor universitario
- 10 Otros organismos públicos
- 11 Organización no gubernamental
- 12 Agencia de noticias
- 13 Empresa privada
- 99 Otro _____

Idioma de la edición solicitada

- Árabe Chino Inglés
 Francés Español

International Monetary Fund

Publication Services
Box FD-103
Washington, D.C. 20431, EE.UU.
Tel.: (202) 623-7430
Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@imf.org